

## El dilema de Kostova: ¿El o la historiadora?

Existe un caso singular (y muy reciente) en lo que respecta a opciones varias a la hora de titular. Elizabeth Kostova, autora de la exitosa novela *The Historian*, recibió un día la llamada de la editorial catalana que pensaba traducir su *best seller*. «Le preguntamos cuál era su intención al titular la novela así, si se refería a la discípula protagonista o a los historiadores en general, y nos dijo que a los historiadores», explica Pilar Beltrán, editora de Edicions 62. Esa es la razón de que la traducción catalana de la novela se llame *L'historiador* y sorprenda verla situada en las librerías junto a *La his-*

*toriadora*, la opción de **Umbriel**.

«Nosotros entendimos que se estaba refiriendo en todo momento a la chica protagonista y no a sus maestros ni a la profesión en general», cuenta Joaquín Sabaté, de **Ediciones Urano**. «Al tratarse de un libro cerrado, que no forma parte de una serie, optamos por dar protagonismo a la chica porque también consideramos que hay pocos libros protagonizados por mujeres en este ámbito y nos pareció lo mejor», añade.

Esa es la razón del desdoblamiento de Kostova. La ambigüedad de la lengua inglesa obliga a afinar el instinto de traductores y edito-

res para encontrar la mejor opción posible. Pero la mejor opción no tiene por qué coincidir con la de otro sello.

Ese es el motivo también de que haya circulando, por ejemplo, un *Memorias del subsuelo*, de Fiodor Dostoievski, y un *Apuntes del subsuelo*, dos maneras de entender el original ruso. El caso más reciente, las *Brooklyn Follies* de Paul Auster, que en catalán fueron *Bogeries de Brooklyn*. La primera apostó por la fuerza del original (teniendo en cuenta al público del autor) y la segunda por la traducción literal, quizá en un intento por captar otro público. Puede que ahí esté el truco.

